

26 DE FEBRERO DE 2015



¿QUIÉN DIJO...?

TERCER BLOQUE

M^a ÁNGELES GONZÁLEZ

Carmelita Misionera Teresiana

BLOQUE 3º: ¿QUIÉN DIJO...?

- 1- ¡Cuando sea yo mayor cómo me gustaría ser religiosa! Pero ¿cómo lo podré conseguir...?

✚ Teresa Mira en casa de la señora Marieta (p. 46).

- 2- No llore, madre, que yo no la abandonaré. No me meteré monja ni me casaré. Permaneceré siempre con usted.

✚ Carmen, la hermana de Teresa Mira a su madre cuando Magdalena marchó para ingresar en el convento. (p. 49).

- 3- Yo nunca voy hacia atrás, siempre adelante.

✚ Teresa Mira al abandonar Horna Baja para marchar con su familia a Novelda. (p. 55).

- 4- ¡Teresa... cuánta falta nos haces y qué ganas tengo de que vuelvas con nosotras...!

✚ La señora Leonor Alted porque Teresa se había ido a su casa con su madre. (p. 63).

- 5- Mira, tú te cansarás de oírme, pero yo no me cansaré de hacerte novenas para que me arregles los asuntos y me allanes las dificultades...

✚ Teresa Mira dirigiéndose al Niño Jesús de Praga. (p. 66).

- 6- Hija mía, ¿es verdad lo que me cuentan las amigas de ti... tendrás valor para abandonarme siendo tus hermanos pequeños...?

✚ La madre de Teresa a la propia Teresa al “sospechar” que se iba a meter monja, (p. 72).

- 7- Mire, Teresa, no se extrañe, pero hace ya tiempo que le quiero a usted y hasta estoy dispuesto a casarme si usted también está conforme...

✚ Juanito Payá Alberola, joven de Novelda que se había enamorado de Teresa. (p. 75).

8- ¿Cómo se hace la meditación? Enséñame. A mí me parece una cosa muy dificultosa.

✚ Magdalena a su hermana Teresa pues veía que ésta se retiraba a orar. (p.77).

9- Háblale al Señor de lo que quieras y pídele según tu gusto.

✚ Teresa Mira a su hermana Magdalena cuando le enseñaba a orar. (p. 77).

10- Tú tienes la culpa de que nos quedemos sin hija. Si no le hubieras puesto la firma dándole el permiso no se marcharía.

✚ La madre de Teresa a su marido en la estación de tren de Novelda. (p. 81).

11- Ya ve, Teresa, esta casa es un hospital. Casi de continuo estamos enfermas ¿Cómo podremos valernos sin usted?

✚ Las Hermanas Alted cuando Teresa fue a despedirse porque marchaba al convento. (p. 82).

12- Hijas mías, ya ven cómo corrijo a la Hna. Teresa, sin tener ella culpa, y ya ven cómo ella tolas las correcciones. Tomen ejemplo.

✚ La Madre Maestra de Novicias, Madre Magdalena de Jesús. (p. 86).

13- Hermana Teresa, parece una simple, siempre sonriendo. Nunca podremos saber cuándo está de mal humor o de buen temple. Parece que carezca de formalidad. Está visto, nunca aprovechará para nada.

✚ La nueva Maestra de Novicias, Madre Dolores de la Sagrada Familia. (p. 89).

14- Hermana Teresa, como vuestra Caridad no tiene a nadie de su familia y se halla más libre que las demás, hemos pensado que esta noche podría ir a velar a una enferma.

✚ La superiora de la comunidad de Tarragona, Madre Engracia de San Elías, el mismo día de la Profesión de Hna. Teresa. (p. 94, nota nº 30).

15- Estoy sinceramente admirado de la resignación de esta religiosa. Créame, le hago daño y me parece imposible cómo lo puede aguantar. Esto no es una persona corriente, es un ángel.

✚ El doctor que atendía a Hna. Teresa en Tarragona (p. 99).

16- ¡Es un angelito! (refiriéndose a Hna. Teresa).

✚ El confesor de la comunidad de Tarragona, el canónico D. Ramón Sensada. (p. 100).

17- No abusen de la Hna. Teresa, que va convaleciente. Ha sufrido pulmonía doble y una pleuritis. Cuídenla.

✚ La Madre general [Francisca de San José] a la superiora de la comunidad de Alcalá de Chivert [María de San Pedro], donde va destinada Hna. Teresa. (p. 103, nota nº 36).

18- Yo francamente me sentía feliz entre aquellos parvulitos. Algunos no sabían ni andar. Suerte que el Ángel de la Guarda y el Niño Jesús de Praga me los guardaba.

✚ Hna. Teresa Mira refiriéndose a los niños que atendía durante su estancia en la comunidad de Alcalá de Chivert. (p. 110).

19- « ¡Hija mía Tereseta, que alegría más grande me has dado!... por poco no me ves. Pero... ya que Dios me concede vida, yo procuraré ser mejor».

✚ Queremón Mira, el padre de Hna. Teresa, cuando ésta fue a verle a Salinetas. (p. 117).

20- Yo también al principio quería ser Carmelita de Clausura. Pero ya ves, nuestro Señor dirigió las cosas a su manera...

✚ Hermana Teresa a su hermana Magdalena. (p. 119).

21- Abandónate en los brazos de Jesús que Él te concederá lo que más te convenga.

✚ Hermana Teresa a su hermana Magdalena. (p. 119).

22- Como no puedo hacer cosas grandes, tengo que contentarme con las pequeñas.

✚ Hna. Teresa Mira queriendo parecerse a Santa Teresita de Lisieux. (p. 134).

23- Hemos de tener el corazón siempre dispuesto tanto para recibir alabanzas como los vituperios que nos vengan de las criaturas.

✚ Hna. Teresa a su hermana Magdalena cuando ésta la visitó en San Jorge (p. 147).

24- ¡Vaya hermana que tiene usted, qué sencillez, qué cariñosa! Inspira devoción.

✚ Un enfermero de la Clínica Victoria refiriéndose a Hna. Teresa Mira. (p. 157, nota nº 61).

25- ¿Quién es esa Hermana que ha venido de fuera? Tiene una amabilidad que encanta...

✚ Pedro, el portero de la Clínica Victoria, refiriéndose a Hna. Teresa. (p. 157, nota nº 61).

26- La vida podéis quitarme, pero más no podéis, y es preferible morir con gloria a vivir con vilipendio.

✚ Calvo Sotelo. (p. 161).

27- Vamos a despedir a la hermana Teresa a quien vosotros la echáis del pueblo.

✚ La Sra. Ernestina de San Jorge cuando acompañaba a Hna. Teresa al autobús para marcharse del pueblo. (p. 169)

28- ¡Salud ; ¿Me enseña la documentación?

✚ Un miliciano que subió al tren dirigiéndose a los tres hermanos (Luis, Teresa y Magdalena) cuando viajaban para Novelda. (p. 171).

29- Dígale a Magdalena si quiere vivir con nosotras. Que se venga, que juntas nos sentiremos más acompañadas.

☩ D^a Lola Mazerres a la madre de Hna. Teresa Mira. (p. 182).

30- Teniéndote a ti, ya estoy tranquila, pues eres mi punto de apoyo.

☩ Hna. Teresa a su hermana Magdalena cuando ésta se trasladó a vivir a casa de D^a Lola Mazerres en tiempo de guerra (p. 183).

31- Teresa, usted es muy confiada. Yo oigo que los golpes son cada vez más recios y que esos hombres nos amenazan.

☩ D^a Lola Mazerres a Hna. Teresa cuando unos hombres golpeaban fuertemente la puerta de su casa. (p. 187).

32- Mire, me he venido fijando varios días en que abusan de usted, y no le tienen consideración. Desde hoy no quiero que usted haga cola en mi casa...

☩ D^a María Berenguer, la dueña de la carnicería de la C/ San Roque. (p. 190).

33- No sé lo que me ha hecho esa mujer que me ha tocado la cara, que ya no me duele nada la boca.

☩ La señora que, en la cola, se quejaba de un fuerte dolor de muelas y Hna. Teresa le acarició suavemente la mejilla. (p. 183).

34- ¿Te has fijado? Mujeres como éstas no corren hoy día.

☩ El señor “rojo” de la tienda a quien Hna. Teresa había dejado a deber cinco céntimos. (p. 194).

35- Ya ves en qué situación nos tenemos que encontrar. Te tomé por una madre de familia. ¿Cómo iba yo a figurarme que eras tú la que estaba detrás de mí?

☩ María Pastor –la chocolatera- a Teresa Mira (amiga suya de antes de entrar al convento), cuando se encontraron en las colas. Hacía 21 años que no se veían. (p. 195).

36- Señora, ¿qué hace aquí tantas horas? ¿Es que espera algún hijo suyo del frente?... ¿Por qué va enlutada? ¿Es que le han matado al marido en la guerra?

☩ Un chiquillo que vio que Hna. Teresa hacía muchas horas que esperaba en una esquina a los coches que venían de Madrid. (p. 198).

37- Pareces tonta. ¡Dejarte decir todas estas necesidades!
¡Claro, como te callas! Mira cómo a mí no me las dice.

☩ Magdalena Mira a su hermana Teresa refiriéndose al modo cómo la señorita Luisa trataba a su hermana. (p. 199).

38- Teresa de mis pecados, usted de irá al cielo, pero yo me condenaré, porque no resisto esto.

☩ D^a Lola Mazerres a Hna. Teresa cuando éste le contaba los favores que había hecho en las colas con su dinero. (p. 200).

39- Teresa, o tú cambias o yo me marchó...

☩ Magdalena a Teresa ante las escenas que se producían con D^a Lola al saber los favores que hacía en las colas con el dinero de D^a Lola. (p. 200).

40- El Señor nos ha dejado con vida no para que nos quedemos quietos, sino para que hagamos el bien a todos los que lo necesiten.

☩ Hna. Teresa Mira a su hermana Magdalena cuando éste le echaba en cara los favores que hacía con el dinero de D^a Lola. (p. 202).

41- No sé de dónde saca tanta doctrina sin haber estudiado.

☩ D^a Lola Mazerres refiriéndose a los consejos que Hna. Teresa daba a cuantos se acercaban a ella. (p. 211).

42- No se puede ir contigo; siempre nos comprometes con esos zapatos.

☩ Magdalena a su hermana Teresa porque hacía mucho ruido con los zapatos que llevaba. (p. 215).

43- No sé cómo me las voy a arreglar para venir [a oír misa] si ellas se niegan a acompañarme.

☩ Hna. Teresa Mira a la Sra. Remedios. (p. 216).

44- Dejemos obrar a nuestro Señor; quiero que se den más cuenta de la mano poderosa de Dios.

✚ Hna. Teresa porque no quiso interceder ante el Señor por sus hermanos para que descubrieran la mano poderosa de Dios. (p. 219).

45- Me he visto en numerosos peligros y he rogado a Dios que te escuchara porque estaba convencido de que rogabas por mí.

✚ Luis Mira a su hermana Teresa. (p. 219).

46- Váyase tranquila con su marido, que nosotras cuidaremos de su madre, de sus hermanos y de su casa.

✚ Hna. Teresa Mira a Fuensanta Belló. (p. 221).

47- Primero moriré antes que pase algo desagradable con el Señor [Sacramentado].

✚ Hna. Teresa ante la llegada de un hombre sospechoso a casa de Fuensanta Belló. (p. 222).

48- Yo, aprovechando el tiempo libre, a veces hacía hasta cinco horas de oración diarias.

✚ Hna. Teresa Mira a Ela Belló- (p. 226).

49- Esta Teresa es tan buena y de tan buenos sentimientos que piensa que todos son como ella de tan buena fe, y temo que algún día nos la metan en la cárcel.

✚ D^a Lola Mazerés al ver que Hna. Teresa a todos, “rojos y blancos” trataba por igual. (p. 231).

50- Mujer, ¿usted no me podría proporcionar unas alpargatas...?

✚ Un soldado “rojo” a Hna. Teresa Mira. (p. 232).

51- No me apetece vender a los que sirven al ejército rojo.

✚ Luis, el tendero que vendía alpargatas. (p. 232).

52- No me ha fallado el pensamiento de que esta mujer era la única que me podía favorecer.

✚ El soldado a quien Hna. Teresa había proporcionado las alpargatas. (p. 233).

53- Nosotros debemos perdonar. Si queremos ser católicos de verdad, demostrémoslo.

✚ Hna. Teresa a quien quería vengarse por los males ocasionados por los rojos en España. (p. 234).

54- ¡Ay, Teresa quién sabe el tiempo que estaremos así! Aún puede pasar algo desagradable.

✚ Electo, hijo de Dª Ana y hermano de Fuensanta y Ela Belló. (p. 237).

55- Un familiar mío está en cama de hace mucho tiempo. Tendré que quitarle el colchón y colocarlo en el suelo.

✚ Una mujer cuando vio entrar a Hna. Teresa en su casa que reclamaba los muebles del Convento. (p. 243).

56- Cuide bien al enfermo y seamos todos buenos.

✚ Hna. Teresa a la mujer que se lamentaba de no tener dónde poner a su familiar enfermo. (p. 244).

57- Mientras estemos aquí, Hermana, puede disponer de todo lo que le haga falta.

✚ Un guardia cuando Hna. Teresa le explicó a lo que había ido al cuartel. (p. 244).

58- Fue una lástima que tiraran el capacito... porque hubiera sido una de las mejores reliquias de la Hna. Teresa después de muerta.

✚ Dª Lola Mazerres se lo escribía a Hna. Magdalena en una carta: (p. 252)

59- Por lo visto, lo que pasa allí en Novelda es que existen tres categorías de Teresas; una que representa la autoridad;

otra la que lleva el colegio, y otra, la Hna. Teresa del Niño Jesús de Praga, la cenicienta, la criada.

✚ Hna. Magdalena Mira ante comentarios de Hna. Francisca del Espíritu Santo a su regreso de Novelda. (p. 259).

60- No se olvide de que todo lo de este mundo no vale ni tan sólo una mirada, y mucho menos un sufrimiento.

✚ Hna. Teresa en su última carta dirigida a Hna. Magdalena. (p. 270).

61- De nada se queja, nada le duelo, todo está bien según ella.

✚ Hna. Josefa del Nacimiento, superiora de la comunidad de Elche, después de visitar a Hna. Teresa en Novelda. (p. 277).

62- D. Enrique, dígame a su mujer que tenga confianza en el Señor, que le dará una Isabelita.

✚ Hna. Teresa Mira a su médico D. Enrique Sala (p. 278).

63- Va perdiendo, pero dice ella que está fuerte ¡Ay Hermana Magdalena! ¿Quién me tenía que decir, que yo me tenía que relacionar tanto con su hermana...?.

✚ Hna. Ángeles, un verdadero ángel de caridad para Hna. Teresa. (p. 280).

64- Era su ilusión unirse con Jesús y verle cara a cara.

✚ D^a Lola en carta a Hna. Magdalena Mira. (p. 295).

65- Quedó en paz dos horas antes de morir, con una tranquilidad que parecía estar dormida, y así fue apagándose su respiración.

✚ D^a Lola en carta a Hna. Magdalena Mira de San Luis. (p. 296).

66- ¿Qué decirle, Hna. Magdalena? ¿Darle el pésame? Casi no debo hacerlo, porque la que ha estado rozándose con su hermana cinco meses y ha visto lo que ha sido, creo y me la considero en el cielo como Santa Teresita.

✠ Hna. Ángeles de la Encarnación Manresa, en carta a Hna. Magdalena. (p. 297)